

Ruta de las Caletas del Maule

Boyeruca, Caleta Felipe Cubillos, Pellines, Loanco, Pelluhue y Curanipe forman parte de este circuito de 160 kilómetros. Esta ruta fue ideada para reactivar la pesca y el turismo en la costa maulina, donde sus cerca de nueve mil habitantes son principalmente pescadores, buzos y recogedores de algas. Con el apoyo de renombradas oficinas de arquitectos estos poblados fueron reconstruidos. En la ex Duao, actual Felipe Cubillos, la segunda caleta de pesca artesanal más grande del país, levantaron un mercado, donde se puede comer y comprar pescados y mariscos.



El renovado mercado y los botes que salen del mar tirados por yuntas de bueyes, son los atractivos turísticos de la ex Duao.

Caleta Felipe Cubillos

El 27 de febrero del 2010 a eso de las 3:34 de la madrugada, la tierra se sacudió con ferocidad. Tras el terremoto, el mar ingresó al continente con tres olas sucesivas, las que arrasaron con el 50 por ciento de las instalaciones de caleta Duao. Allí, sólo tres de los 90 botes quedaron operativos. Uno de los primeros en llegar a la zona fue Felipe Cubillos (1962-2011) y comenzó con la recuperación de botes y motores. Así, el día en que los pobladores volvieron a la mar, pescaron para toda la comunidad. Por este aporte, por esa primera escuela que él levantó en Iloca –tres semanas después del terremoto– y a petición de los pescadores, Duao fue rebautizada con su nombre el 27 de febrero del 2012.



“Desafío Levantemos Chile”

“Soluciones privadas a problemas públicos”. Con esta frase la fundación resume su labor que comenzó, tras el 27-F, cuando junto al Gobierno de Chile, se avocaron a la reconstrucción de la costa del Maule y Bío-Bío. Con los meses, ampliaron su “desafío” a otras zonas afectadas, como Juan Fernández. Fue allí donde ocurrió una tragedia aérea que los marcó profundamente. El 2 de septiembre del 2011 fallecieron seis de sus integrantes, entre ellos Felipe Cubillos, quienes viajaban en un avión de la Fuera Aérea de Chile junto a Felipe Camiroaga y otros chilenos.

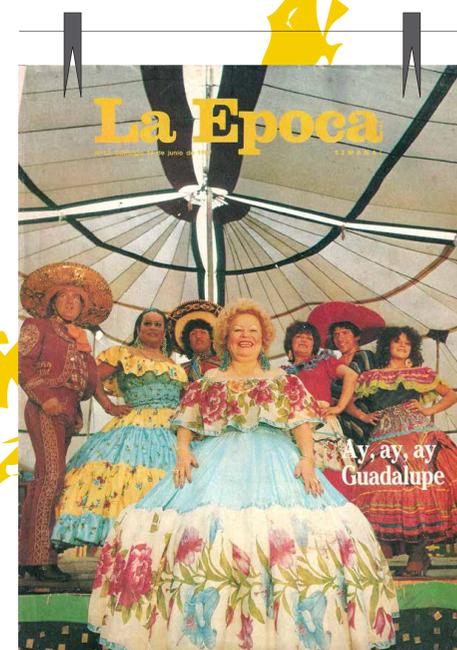


Chanco: Zona Típica

“Charco de agua”, eso quiere decir Chanco en mapudungun. Los primeros antecedentes datan de fines del siglo XVII, cuando aquí abundaban cereales, charqui, cueros curtidos, maderas nativas y emblemáticos quesos, cuya fama, cuentan que llegó hasta Europa. La época colonial dejó su rastro en esta localidad, donde las casas son de adobe y tejas de arcilla. Por su tradicional arquitectura, fue declarada Zona Típica en el año 2000. No más de nueve mil personas viven en Chanco que en febrero se revoluciona con el Festival “Guadalupe del Carmen”, la Feria Nacional del Queso y la Fiesta de La Candelaria, el mayor acontecimiento religioso de la costa maulina. A la centenaria imagen de la Virgen, se le atribuyen milagros. Los peregrinos le agradecen los “favores concedidos” con vestidos y pelucas para ella.



El 15 de julio de 1872 a Chanco (ubicado a 45 Km. de Cauquenes) se le concede el título de Villa bajo el gobierno del Presidente Federico Errázuriz Zañartu.



“Guadalupe del Carmen” fue hija ilustre de Chanco.



El Festival del Cantar Mexicano “Guadalupe del Carmen” en Chanco es uno de los más concurridos de Chile.

Tierra de rancheras

Es sabido el fervor que produce la música mexicana en Chile. Existen casi 500 grupos de este tipo y el disco más vendido ha sido “México lindo y querido”. Y no solo eso, cada verano, una ola de mariachis y charros compiten en el Festival del Cantar Mexicano “Guadalupe del Carmen” en Chanco. Éste empezó a celebrarse en 1989, como un tributo a Esmeralda González (1931-1987), la cantante de rancheras más popular del país. Nacida en Chanco, su nombre artístico surgió de la fusión de la patrona de México, Virgen de Guadalupe; y la de Chile, Virgen del Carmen.

ZONAS TÍPICAS DEL MAULE

- Pueblo de Chanco
- Pueblo de Vichuquén
- Pueblo de Nirivilo
- Huerta del Maule
- Sector de Yervas Buenas
- Sector de Villa Alegre
- Sector de Curepto
- Plaza de Armas de Curicó

FUENTE: CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES.



Reserva Federico Albert

Hace más de un siglo, las dunas amenazaban con cubrir las casas y tierras cultivables de Chanco. Poco a poco, el viento marino las fue arrastrando tierra adentro desde las playas. Hasta que el naturalista alemán, Federico Albert (1867-1928), desarrolló un plan de forestación. Eucaliptus, cipreses, pinos y aromos formaron una barrera verde que frenó el avance de las arenas y la erosión de los suelos. Este bosque se convirtió en Reserva Nacional y Albert, en el padre de la conservación de los recursos naturales en Chile.





Lora y el Baile de los Negros

De ritual pagano a fiesta católica. Es la historia de esta celebración maulina que fue declarada “Tesoro Humano Vivo” por la Unesco y el Consejo de la Cultura. Hacia 1950 fue prohibida por los sacerdotes norteamericanos que llegaron a la zona, ya que los devotos utilizaban chicha para afinar las flautas. Pero en los años ‘70, la tradición volvió en gloria y majestad a las calles de Lora, un caserío que pertenece a la comuna de Licantén. Esta fiesta en honor a la Virgen del Rosario se celebra en octubre.

En ella participan: “pifaneros” (músicos con flautas y tambor), “empellejados” (hombres cubiertos con pieles y que portan una espada para ahuyentar los malos espíritus), y también mujeres pintadas de negro. Esto, para recordar a los esclavos que habitaron en el Maule durante la Colonia.



La fiesta parte con una misa y sigue con la procesión de la Virgen escoltada por sacerdotes, peregrinos, un abanderado, “pifaneros”, “empellejados” e indias.



Personajes que participan del “Baile de los Negros” en Lora.



Iglesia de Lora, Monumento Nacional.



Fiesta con raíces indígenas

Su origen fluctúa entre los años 1550 y 1600, y combina ritos indígenas, negros y coloniales. Cuenta una leyenda que por esos años, una imagen colonial de la Virgen del Rosario fue encontrada en un caserío indígena por un misionero, quien la trasladó a la capilla de Lora. Pero la imagen aparecía, una y otra vez, en su lugar de origen, razón por la cual los indígenas decidieron llevarla de vuelta al altar en una solemne procesión. En recuerdo a este hecho, se siguió realizando, por siglos, esta ceremonia de cantos, danzas y vestimentas especiales.

Pueblos del Maule y toponimia indígena

- **Colbún:** monte por rozar
- **Cumpeo:** brotes rojizos
- **Curepto:** correr viento
- **Duao:** asunto por tratar
- **Hualañé:** lugar de patos
- **Huenchullami:** estera fuerte
- **Licantén:** tener miedo
- **Lora:** caserío de greda
- **Panimávida:** león en cerro
- **Pencahue:** lugar de zapallos
- **Pelluhue:** lugar de choros
- **Pilén:** escarcha
- **Putagán:** pantano de manantiales
- **Teno:** encogerse de frío

FUENTE: LIBRO “THALCAMO: TIERRA Y PUEBLOS DE INDIOS DEL MAULE”.



Virgen del Rosario en el altar de la Iglesia de Lora.



Las “indias” bailan en la Fiesta de Lora, vestidas a la usanza mapuche y pintadas de negro.



Nirivilo y su iglesia

Vestida con una chupalla y un poncho de lana, la Virgen Campesina descansa durante el año en la Iglesia de Nirivilo, levantada en 1834 con gruesos muros de adobe y vigas de roble. A este lugar llegan sus devotos, el último domingo de septiembre para rezarle una novena y pagar las mandas. Ese día y engalanada en una yunta de bueyes, la imagen de la Virgen recorre las calles de tierra de Nirivilo entre desfiles de huasos. Este pueblo de origen colonial, en el camino de San Javier a Constitución, fue nombrado Zona Típica en 1985. Aquí, se viven tradiciones centenarias como la Trilla a Yegua Suelta, la esquila de ovejas, el rodeo y la vendimia para elaborar pipeño. También destacan las esculturas en madera que lleva a cabo “Alejandro de Nirivilo”, un famoso artesano.



La Virgen Campesina es escoltada entre cantos, oraciones y vivas. Al terminar la procesión, se brinda con chicha en cacho y se baila un esquinazo en su honor.



Más de 40 años de tradición tiene la Celebración de la Virgen Campesina.

IGLESIAS DEL MAULE MONUMENTO NACIONAL

- De Nirivilo
- De Huenchullami
- Del Buen Pastor en Talca
- San Luis de Gonzaga en Sauzal
- San Francisco de Curicó
- San José de Pelarco
- Niño Jesús de Villa Alegre
- Corazón de María de Linares
- San Ignacio de Empedrado
- Sagrado Corazón de Jesús de Gualleco
- Nuestra Señora del Carmen de Batuco
- Nuestra Señora del Rosario de Lora
- Inmaculada Concepción de Corinto

Fuente: Consejo de Monumentos Nacionales.



Iglesia de Huenchullami

Antiguamente, la localidad de Huenchullami (en la comuna de Curepto) fue un caserío de indios y formaba parte de la gran encomienda de don Juan de Cuevas, que en los siglos XVI y XVII también abarcaba los poblados de Lora, Loncomilla, Vichuquén, Chanco y Loanco. Su templo tiene más de 400 años, siendo el más antiguo del Maule. Construido en barro y cal por los jesuitas, en su parte posterior cuenta con un cementerio donde descansan generaciones de indios que se convirtieron al cristianismo.



Iglesia de Huenchullami (comuna de Curepto), Monumento Nacional.



Con el terremoto, la Parroquia de Empedrado (MN) sufrió severos daños. Actualmente está cerrada.

Estación González Bastías

Fue y sigue siendo una de las principales estaciones del Ramal Talca-Constitución. Ubicada en el kilómetro 44, casi en la mitad del tramo, aquí se realiza el cruce de trenes. Esta parada obligada permitía a los pasajeros descender y comprar tortillas de rescoldo y huevos cocidos a las famosas “venteras”. Antiguamente la estación se llamaba “Infiernillo”, cuentan sus habitantes que por el gran calor que traían los meses de verano. En 1956 fue rebautizada en honor al poeta Jorge González Bastías (1879-1950), quien vivió y murió en esta pequeña aldea. A ella le dedicó “El poema de las tierras pobres”, ya que poco y nada de lo que aquí se sembraba, lograba dar frutos. Irónicamente, nunca quiso escribirle un verso al tren, ya que para él era un símbolo de progreso que acabaría con las tradicionales carretas y las embarcaciones del río Maule.



El Ramal Talca-Constitución pasa por aldeas como González Bastías, donde este tren es de vital importancia, ya que conecta la vida rural con los centros urbanos.

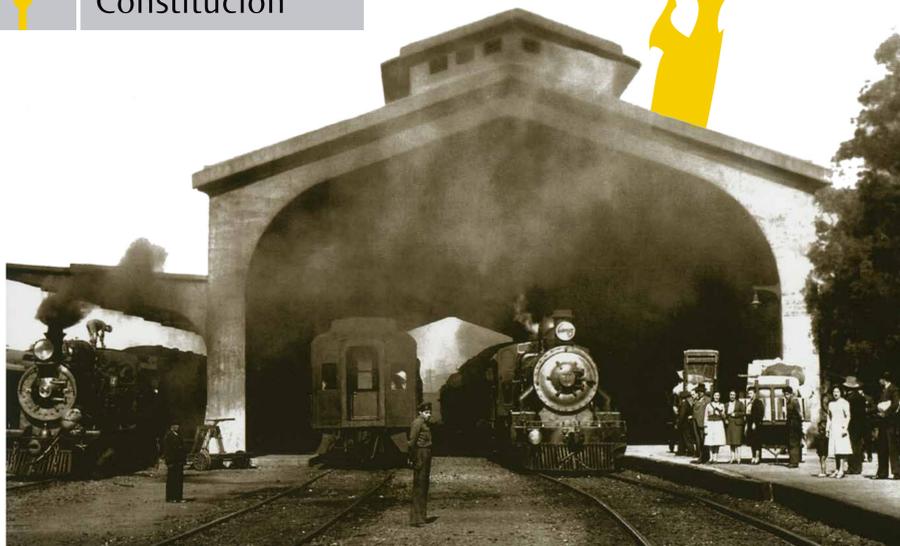
“Todos los problemas del porvenir de Chile están ligados a la construcción de nuevas líneas férreas”.

PRESIDENTE JOSÉ MANUEL BALMaceda (1840-1891).



RAMAL TALCA-CONSTITUCIÓN

Talca
Colin
Corinto
Curtiduría
González Bastías
Toconey
Pichaman
Forel
Túnel de Quebrada Honda
Huinganes
Maquehua
Puente sobre el río Maule
Constitución



Estación de Ferrocarriles de Talca. En 1875 llegó el tren por primera vez a esta ciudad.



El último ramal de Chile

Fue el presidente Balmaceda quien inició las obras del Ramal Talca-Constitución en 1889. Se fue inaugurando por tramos, hasta que, gracias a la construcción del puente “Banco de Arena”, el ferrocarril pudo llegar a Constitución en 1915 y completar los 88 kilómetros del ramal. Fue pensado para transportar carga, pero paulatinamente fue sumando coches de pasajeros. “Malta, Bilz y Pilsener”, gritaban los vendedores a bordo del tren a vapor, que cruzaba valles, viñedos, bosques y aldeas rurales a la orilla del río Maule. Fue declarado Monumento Nacional el 2007. De toda una legión de ramales, es el único que sobrevive en Chile. No corrieron la misma suerte los recorridos: Curicó-Licantén, Talca-Perquín, Linares-Panimávida y Parral-Cauquenes.

Villa Baviera

Durante décadas esta localidad estuvo bajo el dominio absoluto del alemán Paul Schäfer (1921-2010). Aquí se vivía como en un verdadero campo de concentración (con leyes propias), donde los hijos eran separados de sus padres y no se podía tener contacto con el exterior. También funcionó como centro de detención y tortura durante la dictadura militar. Tras la detención de Schäfer (2005), los colonos abrieron las puertas de Villa Baviera y comenzaron a salir de su encierro para estudiar, formar sus familias y hacer una vida normal. Ya no hay rejas ni guardias en la ex Colonia Dignidad. Hoy sus habitantes se mueven en bicicleta y se dedican al turismo, la agricultura y la fabricación de quesos, panes y embutidos.



Los niños de la ex Colonia Dignidad, un enclave alemán que tal como dijo el ex Presidente Aylwin llegó a ser "un Estado dentro del Estado".



Dedicada al turismo, en Villa Baviera se celebra la Fiesta de la Cerveza desde el año 2010.



Antiguo camión y teléfono de Villa Baviera.

“...Schäfer anuló nuestra personalidad, eliminó cualquier pensamiento de rebelión y tuvo a su disposición personas que solo pensaban en sobrevivir, no disgustando al líder omnisciente, siempre vigilante y listo para castigar nuestros errores”.

1961: De Alemania a Parral

Los primeros colonos llegaron a Chile siguiendo a Paul Schäfer, un ex enfermero nazi y supuesto pastor, que había sido acusado de abuso sexual infantil en Alemania. Compraron un fundo y crearon la “Sociedad Benefactora y Educacional Dignidad”, donde el hospital y la escuela atendían a las familias rurales. Proyectaban una imagen de orden y armonía, donde las mujeres se vestían al estilo alemán, bordaban y hacían mantequilla, mientras los hombres se dedicaban al campo. Recién en 1996, la policía y los centros de justicia pusieron los ojos en este “enclave turístico”, que tantas veces había sido cuestionado por el entonces Obispo de Linares, Carlos Camus.

COMUNIDAD DE VILLA BAVIERA, 2006.
FRAGMENTO DE UNA CARTA ABIERTA DENOMINADA
“DECLARACIÓN A NUESTROS CONCIUDADANOS CHILENOS Y ALEMANES”.



Schäfer: el más buscado

Siete años estuvo prófugo. Primero se escondió en búnkeres subterráneos al interior de Colonia Dignidad y luego, se escapó para radicarse cerca de Buenos Aires. Allí, fue encontrado el año 2005 por Interpol y el programa Contacto de Canal 13, quienes se infiltraron para seguirle la pista. De inmediato, Paul Schäfer fue extraditado a Chile y en el Hospital Penitenciario, cumplió condenas por tenencia de armas, torturas, homicidio calificado, violación y abuso de menores. Se le dieron 33 años de presidio, pero sólo alcanzó a estar cinco. Murió el 2010 (a sus 89 años) y por un infarto.



Portada del 11 de marzo del 2005, cuando Paul Schäfer Schneider fue detenido en Argentina.

